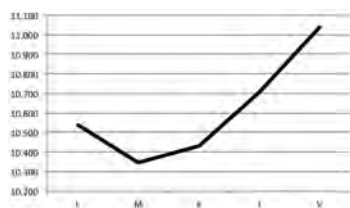


# GUÍA PARA SU DINERO

## IBEX-35



11.036,10

256,30 Ptos.



MERCADOS	Ptos.
MADRID	25,80
BARCELONA	19,90
BILBAO	39,85
VALENCIA	29,06
NUEVA YORK	45,51
LONDRES	87,60

DESTACADOS	€
BAYER AG	5,90
ACCIONA	3,71
INDRA A	1,68
AENA	1,61
AIRBUS GROUP	1,55
BME	1,52

DIVISAS	€
Dólar	1,11
Dólar canadiense	1,42
Libra	0,72
Franco suizo	1,04
Corona sueca	9,41
Yen	136,88

MATERIAS PRIMAS*	
Petróleo Brent	58,84
Gas natural	2,78
Oro	1.162,40
Plata	15,45
Platino	1.033,00
Trigo	576,00

\*En el mercado de materias primas



Bolsa de Pekin.

Los inversores miran al gigante asiático con preocupación ante el peligro de que pueda estallar una crisis aún mayor detrás del colapso del mercado, mientras los ecos de burbuja suenan con fuerza. La bolsa china ha sufrido un desplome del 30% desde sus máximos del pasado mes de junio, después de la fuerte subida que habían

experimentado en el último año cercana al 150%. Las caídas en picado se producen por varios factores: inversores recogiendo beneficios, efecto pánico a que sigan las bajadas y bancos cerrando posiciones de sus clientes para poder recuperar lo máximo posible del dinero que les habían prestado, entre otras.

**Kong.** También, algunos de los movimientos registrados en los precios de las acciones apuntan a ventas forzadas y, en este contexto, siempre es mejor ser un comprador selectivo, así que es aquí donde nos estamos posicionando por el momento", indica.

**John Ford, CIO de Fidelity** para la región **Asia-Pacífico**, considera que "dada la suspensión en la cotización de una buena parte de las acciones del mercado local chino (onshore), hay menos valores disponibles a la venta para aquellos inversores que están forzados a vender como con-

**En la actualidad, más de la mitad de las 2.800 empresas que cotizan en los parqués de Shanghai y Shenzén mantienen suspendida su cotización**

secuencia de sus altos niveles de apalancamiento". A su juicio, esto ha originado fuertes ventas en estos valores específicos, siendo esto el principal motivo de la comprensión actual de la liquidez. "Esta situación bien puede continuar hasta que los operadores más vulnerables se queden fuera del mercado", advierte.

**Ventana de oportunidad**  
Ante la venta masiva de minoristas, desde **Fidelity** reconocen que "nuestros gestores de fondos están aprovechando este escenario de fuerte volatilidad para incrementar posiciones en aquellas empresas castigadas por estas anomalías que no guardan relación directa con las valoraciones fundamentales de las mismas, que en varios casos han alcanzado niveles atractivos".

Los gestores de **Aberdeen** también confían en encontrar oportunidades, tras la suspensión de unas 1.200 acciones de las 2.808 que cotizan en China "sin relación evidente con los fundamentos del negocio, un movimiento sin precedentes conjurado para evitar una mayor venta de pánico". Insisten en la necesidad de buscar calidad para aprovechar el esperado repunte "cuando los inversores vuelvan a mirar los fundamentales".

La pregunta que muchos se hacen ahora es si las correcciones pueden acabar desestabilizando la situación económica del país. Aunque desde **Schroders** creen que esta crisis puede debilitar la supuesta omnipotencia del gobierno chino, "pensamos que la economía real está lo suficientemente desconectada de la bolsa como para que el impacto sobre el crecimiento se limite a las firmas financieras y a los inversores más adinerados que participaron en el rally y posterior desplome", una idea que se ve respaldada por las estadísticas oficiales, según las cuales las acciones representan solo el 8% de la riqueza de los hogares en China, frente al 20% en los países desarrollados.

No obstante, desde la firma consideran que "el desplome del mercado de acciones representa un riesgo real para las medidas orientadas a equilibrar y refinar la economía y un verdadero obstáculo para cumplir el objetivo de crecimiento del 7% para este año".

**Millones de inversores venden para poder pagar los créditos con los que accedieron al mercado**

## El pánico se apodera de la Bolsa china

### ■ M. Tortajada

Las autoridades chinas están recurriendo a todas las armas de su arsenal para frenar las fuertes pérdidas -de más del 30%- que vienen registrando los principales índices del país desde hace tres semanas y que ya rozan los tres billones de euros.

El regulador de los mercados del gigante asiático ha puesto en marcha hasta un "plan de acción nacional" para combatir actividades especulativas ilícitas en los mercados, la venta a corto, la "difusión de rumores", el abuso de información privilegiada y la manipulación de valores y de información bursátil.

Pero, lo cierto es que en la actualidad, más de la mitad de las 2.800 empresas que cotizan en los parqués de Shanghai y Shenzén mantienen suspendida su cotización, ya sea por decisión propia -para intentar preservar su capitalización de mercado- o porque sus acciones han registrado caídas del 10%, que provoca la anulación automática.

El miedo al 'mini crash' sufrido durante la pasada semana sigue latente entre muchos inversores de la segunda mayor economía del mundo. Algunas firmas de inversión siguen advirtiendo de los riesgos que supone una Bolsa como ésta, pues a diferencia de otras plazas bursátiles dominadas por grandes gestoras o fondos, aquí el 85% de los movimientos corresponden a pequeños inversores sin apenas conoci-

mientos financieros y atraídos por unas rentabilidades casi irreales.

El **Shanghai Composite** se ha disparado más del 150% en el último año, mientras que el índice **Shenzhen** ha alcanzado revalorizaciones del 200%.

Pese a que muchos de los expertos coinciden en señalar la dureza de las caídas, también son muchos

los que extraen una lectura positiva.

"Las valoraciones -que, en el caso de las acciones que cotizan en el índice de Shanghai, no estaban caras, ni siquiera en el máximo de junio- han sufrido correcciones", explica **Tai Hui**, responsable de la estrategia de mercado para Asia en **J.P. Morgan Asset Management**

**Charlie Awdry, gestor del Hen-**

**derson Horizon China Fund**, explica, por su parte, que el gran problema es la venta masiva que se ha observado en los últimos días entre los inversores minoristas, que copan más del 70% de este mercado. "Estamos viendo mucho nerviosismo, muchas ventas a cargo de minoristas en el mercado de Shanghai, que están calando en el de **Hong**

### El yen, el gran valor refugio

■ La divisa japonesa se ha erigido como el gran refugio para los inversores internacionales en estas últimas semanas.

La inestabilidad de Grecia terminó por pasar factura a China, lo que inició la tormenta de los mercados. Las bolsas de Shanghai y Shenzén empezaron a corregir la locura alcista que habían vivido en el último año y arreciaron la tempestad.

Desde entonces, el yen se convertido en un activo muy buscado por los inversores, no sólo para proteger su dinero, sino para conseguir las

ganancias que acostumbra a vivir en entornos de mercado complicados. De hecho, poco o nada influye en estos casos las políticas monetarias tan expansivas que está aplicando el Banco de Japón (BoJ) y con las que inyecta miles de millones de yenes al sistema cada mes. Cuando arrecia el temporal, los inversores acuden en masa a comprar yenes y contrarrestan el efecto de los estímulos del BoJ.

El yen es la divisa más fuerte del último mes de

entre las 16 más negociadas del mundo. Sus ganancias van desde el 2% que avanza contra el dólar y la libra, hasta el 4% que se anota frente al euro, o el 7% que suma frente al dólar neozelandés. En las primeras sesiones de junio, el yen marcó mínimos contra el euro que no se veían desde inicios de enero. En esta situación ha tenido mucho que ver el fin del sueño del carry trade japonés, que se había convertido en una de las estrategias de inversión más exitosas durante meses. Los ahorradores

se financiaban a los tipos tan bajos que tiene el yen, y se aprovechaban tanto del diferencial de tipos de interés con otras divisas, como de la caída del yen. Todo eran ganancias...hasta que la divisa empezó a rebotar. En cuanto el yen empezó a actuar de activo refugio, muchos inversores decidieron deshacer sus posiciones vendiendo las divisas en las que estaban largas y, por tanto, comprando yenes, lo que aumentó la presión alcista sobre la divisa.